

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

VIDA ILUMINADA

Verónica Dragos



Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Edición digital Revista Literaria Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

“Vida Iluminada”

Por

Verónica Dragos

“Esa luz, cegadora, escandalosa. Cierro mis ojos tratando evadirla, pero es imposible, aun puedo ver su rojiza presencia traspasando mis parpados. Y mi espalda, está mojada, ¿de qué?, quiero moverme... si tan sólo lograra quedar de costado.”

Es el medio día, el sol está caliente. Me pongo mis shorts, -Sí, estos rosas están perfectos- mis primas me esperan, pues vamos a pasear a la orilla del río.

-Irene, ya vámonos o se hará tarde y mi madre me dio dinero para las tortillas, ya sabes que cierran la tortillería a las dos.

-Ya voy.

Mi graduación de sexto estuvo perfecta, mi madrina me regaló una falda y blusa blanca con bolitas rosas. Hace mucho que no estreno nada nuevo. La usaré en la misa del 18 de agosto, el día de Santa Elena.

-¿Qué crees?, la Chave se vino sin permiso.

-Yo, también.

-Irene, no le dijiste a mi tía que íbamos al río.

-No, ¿querías que viniera o no?

-Sí.

-Pues, por eso no le pregunté, al río no tengo permiso de venir.

Qué bonito el río... bueno un poco enlodado por las lluvias de junio, pero va crecidote y está tan ancho. Los maizales están tupidos de elotes y los pájaros aprovechan las mazorcas que ofrecen sus granos.

-Oigan, ¿no quieren ayudarme a cortar unos elotes?

-Andale, Chave... te habla el señor

-No, yo no voy.

-¿Y tú, Irene?

-Pues, si me paga...

-Te doy diez pesos.

-Ahorita vengo; voy por mis diez pesos.

-Nosotras te esperamos aquí.

“La luz del sol me ciega...El hombre está encima de mí. Forcejeo, lloro, suplico – Señor, por favor, déjeme ir-. No logro ver su cara, el sol me atolondra. Siento el peso de la sombra. Mi espalda, la trituran cientos de piedrecillas, la sombra me inmoviliza. Y la luz...”

-Pronto, usted, señor, venga. Mi prima está gritando, por favor, ayúdela....

-Ahí, por allí se fue....

-Irene, ¿estás bien? ¿Qué pasó?

-Se fue, corrió.... Justo cuando llamaste por ayuda....

-Pero....

-Por favor, no se lo digan a nadie, nuestros papás no sabrán nada.
¿Entendido?.... acuérdate, me vine sin permiso.

“Es fulminante esta luz, encandiladora, volteo mi cara, trato de ignorarla. Tengo frío, mi espalda está helada. Toco mis piernas, ¿Estas son mis piernas? No tengo sensación alguna.”

-Doctor, está todo listo.

-Muy bien, empecemos.

Ellos platican apaciblemente, es como si no estuviera nadie en la cama. Es sólo trabajo, lo hacen todos los días. Las caras de las pacientes son invisibles, es un abdomen, o una pierna, o un corazón, el enfoque es únicamente en el órgano. El resto de la persona es cubierto con telas azules dejando al destape sólo el área de trabajo. Quiero ver qué están haciendo, qué están usando...

-Señora, sentirá un pequeño jaloncito. Algo así como un estirón de orejas.

-¿Sintió algo?

-Muy bien, la anestesia funciona de maravilla ¿verdad?

Las canciones de Ana Gabriel, quejándose de las infidelidades de su amado, hacen el momento un poco más agradable. Yo, espero ansiosa. ¿Cuanto tiempo tomará?

Pero, ¿cómo es posible que ellos conversen, escuchen música y trabajen al mismo tiempo?

-Es una niña.

-Está preciosa, pesó cuatro kilos y doscientos gramos...cincuenta y un centímetro de largo, es bella.

-Le avisaremos a sus familiares.

-Bueno, entonces cuando llegue alguien y pregunte, les diremos.

-Ahora, vamos a cerrar, tendrá cerca de catorce puntos. Poco a poco sentirá sueño...

¡No, sueño no! Quiero estar alerta, tengo que memorizar la carita de mi hija. No he podido tocarla todavía. Deseaba tenerla en mi pecho, está a mi izquierda en un pequeño objeto simulando una cuna, llora inconsolablemente... Pausó un momento y fue ahí cuando abrió sus ojitos y, mirándome directamente por unos segundos, le prometí amarla con mi mirada, sonreí...

“Hace calor, mi espalda, ¿Estoy en un charco de agua? Está mojada...Y la luz, intrusa, lastima mis ojos. Quiero mover mis manos para así cubrir mi cara para escapar del sol, no puedo, mis manos necesitan de un poco de fuerza para llegar

hasta mi rostro...”

-Irene, tendrá que pagar el dinero que falta.

-Pero, es mucho. ¡No entiendo cómo pudo haber pasado!

-Pues, nosotros confiamos en usted y no la creemos capaz de ninguna falta de honestidad, pero la verdad es que el dinero estaba bajo su responsabilidad y se tendrá que recuperar.

-Y ¿cómo les voy a pagar?

-La mesa directiva estuvo de acuerdo que trabajará sin goce de sueldo, quizás por todo un año.

-¡Todo un año! ¿Qué van a comer mis hijos?

-Bueno, por el momento debe estar contenta que no se dará aviso a las autoridades, todo se arreglará internamente.

Me siento derrotada, enojada conmigo misma. Yo soy la única que tiene la llave de la caja fuerte. Debo pensar ¿cómo pudo haber sucedido? Mis hijos duermen, el bebé sonríe, debe estar soñando. Los dos juntitos, uno del otro. Qué bueno que son demasiado pequeños y aún no pueden ver a través de mi fingida felicidad. Ha sido un día muy largo, la cama me invita a descansar, pero no ha dormido...viendo el techo, pienso, suspiro una y otra vez. Las noticias de Jacobo Zabludovsky comenzaron...

-Con la salida del Presidente Salinas de Gortari, se calcula que el peso se devaluará aun más. El valor actualmente es de tres mil pesos por un dólar, se cree que esta cifra llegará al doble....

-Mamá, quiero que me cuide a los niños por cinco meses, me voy a los Estados Unidos a trabajar.

-Pero, hija, ¿qué vas a hacer allá? Tú nunca has vivido en otro lugar más que en este pueblo, por favor. ¡Esa no es la solución!

-¿Y trabajar por un año sin sueldo, sí lo es? Mamá, en el norte yo juntaré ese dinero en menos de tres meses y hasta me sobrará para abrir una tiendita de venta de ropa. ¡Ahora es cuando el dólar valdrá muchos pesos!

-¿Y tú qué sabes de pasar la frontera y de coyotes?

-Yo nada, pero Francisco mi primo sí sabe. El dice que se va conmigo si le consigo dinero para el coyote.

“No puedo moverme. Es difícil respirar, el aire es caliente, mi boca está seca, lamo mis labios. Mi saliva es pegajosa, no encuentro ningún alivio. Si tan sólo pudiera mover mis manos. Mi espalda ya está dormida, ya no siento si la tengo o no.... Y la luz de sol, me quiere quitar las últimas gotas de energía, me adormece... pero, no quiero dormirme.”

-Did you call for help?

-Yes, our unit is not suitable for carrying more than two bodies. The van should arrive in half an hour.

-This people never learn, they should know that 115° F temperatures and walking without water is not going to work.

-And those f.....n coyotes don't see them as human beings, they only see the dollar sign on their foreheads.

-Unit K202, do you read me?

-Yes, did you get our message?

-Help is on the way; please repeat the number of bodies found.

-Two men, a woman and a young child, four in total, all of them within a 3 miles radius.

-Message received.

-Ok, man; let's drive around to make sure there aren't any others.

- There! To our right, do you see something?

- Yes, let's go check it out.

- It's a woman.... agent Cullan, call for help again, this one is still breathing....

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008